



13

FINANCIACIÓN DE LA AGENDA SOBRE LAS MUJERES, LA PAZ Y LA SEGURIDAD

+ "Necesitamos apoyo financiero a largo plazo —que no dependa de las prioridades de los donantes en relación con los proyectos— para fomentar nuestra capacidad de participar y combatir las desigualdades estructurales que provocan conflictos en nuestra región."

Participante en la consulta con la sociedad civil de la región de Asia y el Pacífico para el Estudio Mundial

EXTRACTOS DESTACADOS DE LAS RESOLUCIONES

+ Resolución 1325

Insta a los Estados Miembros a que aumenten su apoyo financiero, técnico y logístico voluntario a las actividades de adiestramiento destinadas a crear sensibilidad sobre las cuestiones de género, incluidas las que llevan a cabo los fondos y programas pertinentes

2000

+ Resolución 1888

Solicita al Secretario General que siga impartiendo instrucciones a todas las entidades de las Naciones Unidas que corresponda para que adopten medidas concretas a fin de que las cuestiones de género se incorporen sistemáticamente en sus respectivas instituciones, entre otros medios, asignando recursos humanos y financieros suficientes en todas las oficinas y departamentos competentes y sobre el terreno

2009

+ Resolución 1889

Insta a los Estados Miembros, los órganos de las Naciones Unidas, los donantes y la sociedad civil a que aseguren que el empoderamiento de la mujer sea tenido en cuenta en las evaluaciones de las necesidades y la planificación después de los conflictos y en los consiguientes desembolsos de fondos y actividades programáticas

+ Resolución 2106

Reconoce la importancia de que se proporcione una asistencia oportuna a los supervivientes de violencia sexual, insta a las entidades de las Naciones Unidas y los donantes a que presten servicios no discriminatorios y completos de salud [...]; alienta a los Estados Miembros y a los donantes a que apoyen los programas

nacionales e internacionales que prestan asistencia a las víctimas de violencia sexual, como el Fondo Fiduciario para las Víctimas [...]; y solicita a las entidades competentes de las Naciones Unidas que aumenten los recursos asignados a la coordinación de la respuesta a la violencia basada en el género y la prestación de servicios

2013

+ Resolución 2122

Alienta a los Estados Miembros interesados a que elaboren mecanismos de financiación dedicados exclusivamente a apoyar la labor y aumentar la capacidad de las organizaciones que fomentan el desarrollo del liderazgo de las mujeres y su plena participación en todos los niveles de adopción de decisiones respecto de la aplicación de la resolución 1325 (2000), entre otros medios aumentando las contribuciones a la sociedad civil local

Pese a la gran cantidad de pruebas que destacan los beneficios de invertir en las mujeres en términos de prevención de conflictos, respuesta ante las crisis y logro de la paz, la insuficiente asignación de fondos y recursos ha sido posiblemente el obstáculo más serio y persistente para la aplicación de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad a lo largo de los últimos 15 años¹. La escasez de fondos destinados a esta agente está en consonancia con la enorme necesidad de financiación que existe a escala mundial para el fomento de la igualdad de género. Las investigaciones disponibles muestran una disparidad constante y sorprendente entre los compromisos de las políticas de promoción de la igualdad de género y empoderamiento de las mujeres y las dotaciones financieras que se asignan a esas políticas para lograr dichos objetivos.

La falta de priorización y de utilización eficaz de esta herramienta para el cambio quedan patentes con una claridad pasmosa mediante el análisis de los patrones de gasto a escala mundial. Como se describe en el capítulo 8: *Prevenir los conflictos*, 15 años después, el mundo sigue dedicando recursos a las respuestas militarizadas a corto plazo, en lugar de invertir en la prevención de los conflictos, la justicia social y la inclusión. Los datos que se exponen en este capítulo ponen de relieve que, del volumen total de asistencia proporcionada a los Estados frágiles y afectados por conflictos, las cantidades que se asignan a la promoción de la igualdad de género, la participación de las mujeres o la satisfacción de sus necesidades siguen siendo insignificantes.

El Examen de Alto Nivel proporciona una oportunidad única para garantizar una financiación importante y previsible para la plena aplicación de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad después de 2015, una recomendación prioritaria que se destacó en las consultas regionales y nacionales así como en otras contribuciones al Estudio Mundial. Se han formulado diversas recomendaciones relativas a la financiación de esta agenda, incluso en el marco del Nuevo Acuerdo para la construcción de sociedades pacíficas, alcanzado en el Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda celebrado en Busan en diciembre de 2011².

Entre ellas cabe citar las siguientes:

- hacer hincapié en la aplicación de los análisis de género en las evaluaciones de necesidades, la planificación y el control de los presupuestos;
- dedicar presupuestos específicos a los marcos de aplicación nacionales, como los planes de acción nacionales;
- utilizar constantemente herramientas como los indicadores de políticas de igualdad entre los géneros para evaluar los resultados y mejorar la rendición de cuentas en el ámbito de la financiación de la igualdad de género;
- destinar un volumen de recursos mayor al apoyo a las organizaciones de mujeres que trabajan en entornos de conflicto y post-conflicto, y fomentar la capacidad de dichas organizaciones.

Ninguna de estas recomendaciones resulta particularmente novedosa, y los documentos que publica el Consejo de Seguridad se han hecho eco de muchas de ellas. Sin embargo, como se ilustra en este capítulo, su aplicación ha sido irregular e incompleta.

TENDENCIAS DEL GASTO DE LOS DONANTES

Los recientes informes elaborados por la OCDE³ y por el Secretario General de las Naciones Unidas sobre las mujeres, la paz y la seguridad⁴ concluyen que los Estados y economías frágiles, incluidos los países afectados por conflictos, van muy rezagados con respecto a otros países en desarrollo en cuanto al logro de los ODM y de las metas de dichos objetivos relacionadas con el género⁵. Los datos disponibles muestran que un 43% de la población del mundo que vive en la pobreza absoluta residen en países y economías frágiles⁶. En 2012 se estimaba que un 50% de los niños y niñas no escolarizados que tenían edad para cursar la enseñanza primaria vivían en zonas afectadas por conflictos⁷, y, de acuerdo con estimaciones correspondientes a 2013, los índices de mortalidad materna eran 2,5 veces más altos en países en situación de conflicto o post-conflicto que en el mismo conjunto de países en desarrollo⁸.

En los entornos de conflicto o post-conflicto, la financiación nacional es inexistente o ampliamente insuficiente para hacer frente a los riesgos que plantean las situaciones de fragilidad para el desarrollo sostenible. Otras fuentes de financiación para el desarrollo, como la financiación privada o las inversiones en tecnología e innovación, son igualmente escasas. Como resultado de ello, la mayor parte de la financiación proviene de los fondos aportados por los donantes. Sin embargo, estos suelen centrarse en la respuesta de emergencia, como la asistencia humanitaria, durante la propia crisis, dejando escaso remanente para la reconstrucción del Estado y la obtención de dividendos de la paz para la sociedad hasta que se garantice la estabilidad. Además de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), otros tipos de intervenciones, como la financiación sostenible de la deuda, también facilitan la movilización de recursos para la inversión pública y privada, lo que, a su vez, afecta a la asignación de recursos en el ámbito nacional e influye en la alimentación, la salud, la educación, la energía, la infraestructura y otras esferas de importancia para el desarrollo sostenible, muchas de las cuales afectan de manera desproporcionada a las mujeres⁹.

Pese a que puede argumentarse que el panorama no es completamente sombrío —los datos muestran que la asistencia oficial para el desarrollo destinada a la igualdad de género en los Estados y economías frágiles sigue una trayectoria ascendente—, en realidad, su tasa de crecimiento parte de unos niveles casi insignificantes, lo que significa que, a pesar del crecimiento, la proporción de la ayuda enviada a estos Estados y economías que se destina a hacer frente a las necesidades específicas de las mujeres es muy baja.

El análisis de los datos de la asistencia oficial para el desarrollo bilateral de los miembros del CAD de la OCDE que puede asignarse a sectores específicos muestra que la ayuda para la igualdad de género y los derechos de las mujeres en los Estados frágiles ha aumentado a un ritmo medio del 10% anual desde 2008¹⁰. Desde la adopción de los ODM, la asistencia¹¹ destinada a la igualdad de género en los Estados y economías frágiles se ha cuadruplicado, pasando de 2.600 millones de dólares de los Estados Unidos por año en el período 2002-2003 a 10.300 millones de dólares de los Estados Unidos en el período 2012-2013¹². Sin embargo, en este último período, tan solo un 6% del total de la ayuda concedida a los Estados y economías frágiles tenía como principal objetivo la igualdad de género. En el caso de la asistencia específica para la paz y la seguridad, este porcentaje ascendía a tan solo un 2%¹³. Esto sugiere que, pese a que los miembros del CAD de la OCDE están trabajando para integrar la igualdad de género en sus intervenciones en contextos frágiles, son pocos los que están realizando inversiones sustanciales en programas específicamente dirigidos a promover la igualdad de género y los derechos de las mujeres.

Sin embargo, por pocos que sean, representan ejemplos muy importantes de progreso dentro de estos datos globales. Por ejemplo, Suecia ha incrementado significativamente el volumen de asistencia destinado a la igualdad de género en Estados frágiles y afectados por conflictos hasta situarlo en 1.470 millones de dólares de los Estados Unidos en 2014, una cifra cinco veces superior a la del año 2000¹⁴. El Canadá exhibe la mayor proporción de asistencia para este objetivo en los Estados y economías frágiles (un 43% en 2012-2013). Por su parte, Portugal, Corea y el Japón registraron los mayores incrementos en cuanto al volumen de asistencia para promover la igualdad de género en Estados y economías frágiles desde 2008.

+ *Pese a todo, en 2012-2013, tan solo un 6% del total de la asistencia enviada a Estados y economías frágiles tenían por objetivo principal el fomento de la igualdad de género. En el caso de la asistencia específica para la paz y la seguridad, este porcentaje ascendía a tan solo un 2%*

ANÁLISIS EN PROFUNDIDAD

Adopción de decisiones en materia de financiación con criterios de igualdad de género

El Fondo para la Paz y la Seguridad Mundiales del Canadá contribuye a la realización de proyectos en Estados frágiles y afectados por conflictos en apoyo a la paz y la seguridad internacionales. Los esfuerzos del Fondo por promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres mejoraron notablemente con la adopción del Plan de Acción Nacional del Canadá sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad en 2010. En dicho plan se establece un requisito específico de evaluar la financiación de los proyectos de acuerdo con su contribución a la igualdad de género. El Equipo de Evaluación de Proyectos del Fondo analiza si las propuestas presentadas favorecen el cumplimiento de los compromisos contraídos por el Canadá en lo que

respecta a las mujeres, la paz y la seguridad, pidiendo a los participantes que respondan específicamente a esta pregunta: "¿Cómo abordará este proyecto las diferentes necesidades de las mujeres, los hombres, los niños y las niñas?" La repercusión de estas medidas ha sido significativa. La evaluación de la contribución de los proyectos a las cuestiones relacionadas con las mujeres, la paz y la seguridad se ha convertido en un procedimiento estándar. A lo largo del período de tres años para el que se han publicado informes, la proporción de proyectos que incluyen un enfoque de género aumentó desde aproximadamente un 12% hasta un 85¹⁵%.

La falta de previsibilidad de la asistencia centrada en la igualdad de género

La prioridad otorgada a la igualdad de género varía enormemente de unos contextos frágiles a otros. Los datos del CAD de la OCDE muestran que un 67% de la asistencia concedida al Nepal tenía por objetivo el fomento de la igualdad de género en 2012-2013, frente a tan solo un 14% en el Iraq¹⁶. Asimismo, más de un 50% de la asistencia para la promoción de la igualdad de género concedida a los Estados y economías frágiles en 2012-2013 se concentró en tan solo ocho países, aunque la lista de los principales receptores de ayuda ha cambiado de manera notable en los últimos seis años¹⁷. Esto pone de relieve el hecho de que el apoyo a las intervenciones a largo plazo en favor de las mujeres, la paz y la seguridad sigue siendo limitado.

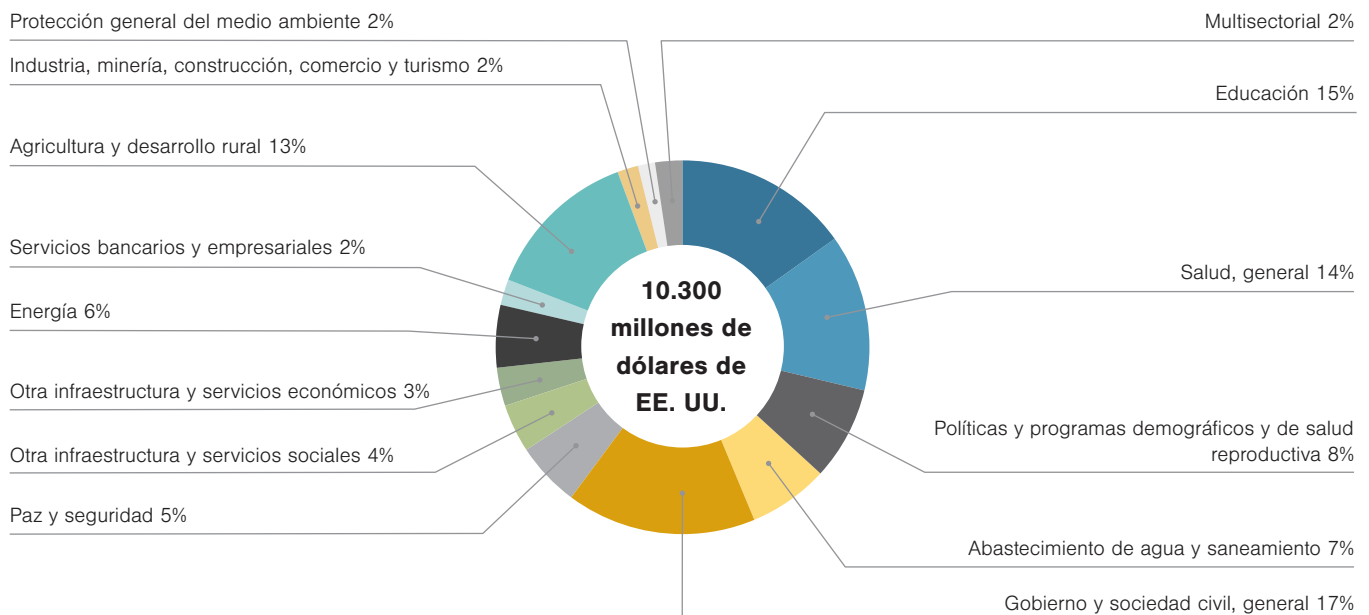
Parte de esta volatilidad está relacionada con el contexto global de la asistencia a los Estados frágiles. Según el Banco Mundial, en promedio, los flujos de asistencia destinados a los países que se encuentran en situación post-conflicto y a Estados frágiles presentan una volatilidad mayor que los que van dirigidos a países que no son frágiles ni se encuentran en situación post-conflicto, si bien es cierto que se observan variaciones entre los distintos países¹⁸. El carácter imprevisible de los flujos de asistencia dificulta a los países la planificación eficaz de sus estrategias de desarrollo, lo que tiene repercusiones especiales para las mujeres, la paz y la seguridad. En esta esfera, el doble filo de esta asistencia inestable, junto

a la limitación de los recursos, tiene un efecto perjudicial para las iniciativas encaminadas a dar respuesta a las necesidades de las mujeres¹⁹. Además de incrementar la previsibilidad de la asistencia, otras formas de mejorar la eficacia de la ayuda asignada a las cuestiones de género en contextos de conflicto y post-conflicto incluyen la garantía de que esta llegue en el momento oportuno, la desvinculación de la asistencia, su alineación con las prioridades nacionales y la posibilidad de dirigir la asistencia específicamente a sectores desatendidos e insuficientemente financiados. Pese a que la proporción de la asistencia mundial que no tiene requisitos de vinculación ha aumentado del 68% en 2006 al 79% en 2012, los gobiernos nacionales y las organizaciones de la sociedad civil continúan enfrentándose a obstáculos muy importantes para acceder a la ayuda. Los enfoques innovadores en cuanto a la financiación y otros tipos de intervenciones en los países frágiles persiguen solucionar algunos de estos problemas.

¿Qué sectores son prioritarios?

Los datos del CAD de la OCDE muestran que la mayor parte de la asistencia bilateral en favor de la igualdad de género en los Estados y economías frágiles se destina a sectores sociales, como la educación²⁰ y la salud, mientras siguen existiendo déficits de financiación muy significativos en los sectores económico y productivo, así como en el sector de la paz y la seguridad²¹. Los procesos de consolidación de la paz y construcción

Distribución sectorial de la asistencia dirigida al fomento de la igualdad de género en los Estados y economías frágiles (compromisos medios en 2012-2013; datos expresados a precios de 2012)²²



"El hecho de que el nivel de retórica en favor de la igualdad de género y el nivel de ambición expresada no tenga su reflejo en la financiación es una frustración constante. No debemos perder la oportunidad de conseguir un cambio radical: dejar de tratar los problemas de las mujeres como asuntos secundarios o periféricos a la actividad principal de las Naciones Unidas, para convertir a las mujeres y las niñas en la solución que buscábamos para crear un mundo pacífico y justo."

Phumzile Mlambo-Ngcuka, Secretaria General
Adjunta de las Naciones Unidas y Directora
Ejecutiva de ONU Mujeres

estatal ofrecen una oportunidad crucial para abordar las desigualdades de género y construir unos Estados inclusivos, capaces de responder a las necesidades de todos los miembros de la sociedad (incluidas las mujeres y las niñas) y que rindan cuentas ante todos ellos y todas ellas. A pesar de esto, tan solo un 28% de la asistencia otorgada por los miembros del CAD de la OCDE para la paz y la seguridad en los Estados y economías frágiles incluía un enfoque centrado en la igualdad de género en 2012-2013, y solamente un 2% tenía la igualdad de género como principal objetivo²³. Dentro de la categoría de la paz y la seguridad, las principales esferas receptoras de ayuda para la igualdad de género fueron la consolidación civil de la paz, la prevención y solución de conflictos y la reforma de la gestión del sistema de seguridad. Sin embargo, solo un 4% y un 1%, respectivamente, tenían la igualdad de género como principal objetivo²⁴.



Tan solo un 28% de la asistencia otorgada por los miembros del CAD de la OCDE para la paz y la seguridad en los Estados y economías frágiles incluía un enfoque centrado en la igualdad de género en 2012-2013, y solamente un 2% tenía la igualdad de género como principal objetivo.

Porcentaje y volumen total de asistencia destinado a la paz y la seguridad para el que la igualdad de género representa el objetivo principal o un objetivo significativo, por subcategoría, 2012-2013²⁵

CUESTIONES CLAVE EN RELACIÓN CON LA PAZ Y LA SEGURIDAD	PORCENTAJE DE ASISTENCIA DEDICADO AL FOMENTO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO		MILLONES DE DÓLARES DE EE. UU., PROMEDIO DEL PERÍODO 2012-2013	
	<i>significativo</i>	<i>principal</i>	<i>significativo</i>	<i>principal</i>
Gestión y reforma de los sistemas de seguridad	26%	1%	90,6	5,2
Consolidación civil de la paz, prevención y solución de conflictos	41%	4%	359,3	32,3
Reintegración y control de armas pequeñas y armas ligeras	14%	0%	6,2	0
Retirada de minas terrestres y restos explosivos de guerra	19%	0%	16,2	0

Hasta el momento no existen normas internacionales relativas al seguimiento del gasto mundial en el ámbito de la paz y seguridad y de la perspectiva de género de dicho gasto. Si se alcanzara un acuerdo sobre dichas normas y metas mundiales, la calidad de las iniciativas internacionales dirigidas a prevenir y reducir las crisis aumentaría de forma considerable²⁶.

Países no pertenecientes al CAD

El contexto general del gasto de los donantes ha cambiado en los últimos 15 años; los nuevos donantes están desempeñando un papel cada vez más importante en el envío de asistencia a los países en conflicto²⁷. Se calcula que los Emiratos Árabes Unidos, Turquía y la República Popular China se encuentran (dentro de los

países no pertenecientes al CAD) entre los principales proveedores de ayuda en términos absolutos. Es más, Turquía y los Emiratos Árabes Unidos figuran entre los proveedores más generosos entre los que no son miembros del CAD en cuanto a su aportación a situaciones de fragilidad en términos de porcentaje de su ingreso nacional bruto (INB)²⁹. Cuatro de los 10 principales receptores de asistencia oficial para el desarrollo bilateral proporcionada por los Emiratos Árabes Unidos en 2012-2013 están considerados actualmente como Estados frágiles, y en conjunto recibieron 239 millones de dólares de los Estados Unidos²⁹. En el caso de Turquía, cinco de sus 10 principales beneficiarios de asistencia son Estados frágiles y recibieron en total 1.645 millones de dólares de los Estados Unidos³⁰. Sin embargo, no existían datos disponibles que permitieran determinar si esta financiación iba dirigida o no a promover la igualdad de género. Es importante que todos los proveedores de asistencia, incluidos los no pertenecientes al CAD, documenten el enfoque de género de todas sus contribuciones destinadas a asistencia.

AUMENTAR LA EFICACIA DE LA ASISTENCIA

Se necesitan intervenciones más inclusivas e innovadoras, impulsadas por las prioridades de los países en desarrollo, con el fin de acelerar la transición a la estabilidad y a un desarrollo inclusivo en los contextos frágiles. Además, dado el incremento del número de emergencias, conflictos prolongados y países que entran y salen de situaciones de conflicto, es necesario salvar la brecha entre la asistencia humanitaria y la asistencia para el desarrollo, e invertir más en la generación de resiliencia, la solución de conflictos y la consolidación de la paz, con un objetivo más firme de lograr los resultados del desarrollo a largo plazo.

El Nuevo Acuerdo para la Paz y el Compromiso en los Estados Frágiles ofrece un modelo de asistencia más eficaz³¹. Alcanzado durante el Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda, celebrado en Busan en diciembre de 2011, este Nuevo Acuerdo es un enfoque respecto a la ayuda liderado por los países, diseñado para respaldar las transiciones de una situación de inestabilidad a otra de desarrollo, y para servir como plataforma para el fortalecimiento de las relaciones entre los donantes y los países afectados. Su objetivo es identificar las prioridades de cada país en materia de consolidación de la paz y construcción estatal para, a continuación, elaborar un plan liderado por el país y adaptado a su contexto específico. Con este fin, se espera que los donantes colaboren y contribuyan a alcanzar un pacto en materia de financiación.

La igualdad de género y la participación de las mujeres son cruciales para la realización del Nuevo Acuerdo. Su

énfasis en el liderazgo nacional, la apropiación local y la colaboración entre las múltiples partes interesadas, así como la oportunidad que brinda para impulsar una agenda más inclusiva, hacen imprescindible la inclusión de las mujeres y que se escuchen sus voces. A pesar de que la puesta en práctica de esta iniciativa no ha cosechado tanto apoyo como se esperaba inicialmente, la sociedad civil ha logrado movilizar e integrar el género en algunos casos, como en el Afganistán y en Sudán del Sur³².

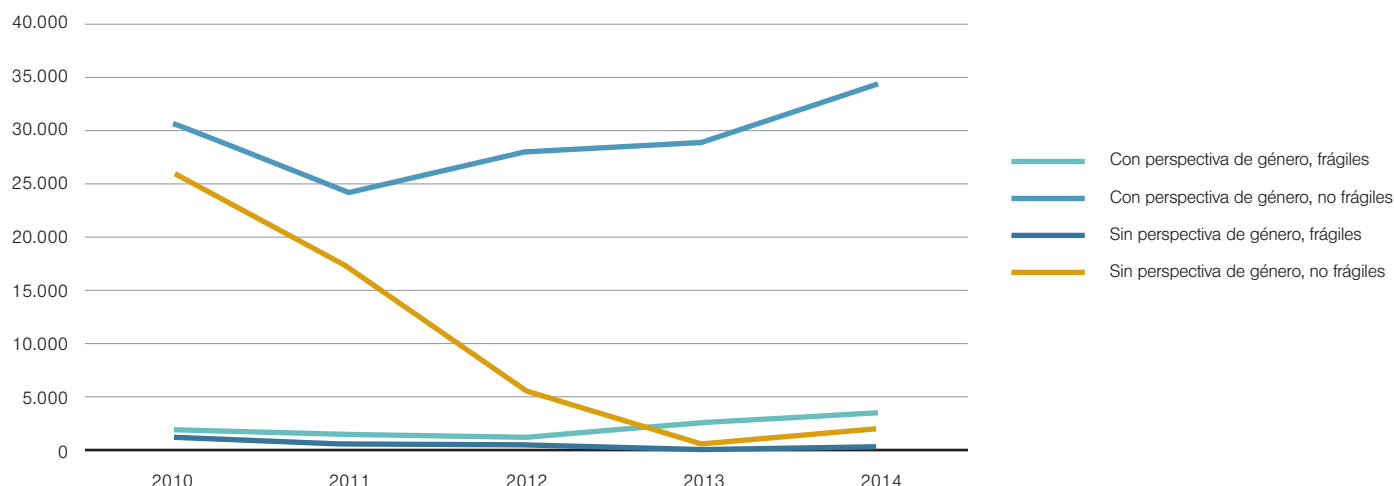
La función de los bancos de desarrollo

Las pruebas disponibles muestran que 20 Estados frágiles y afectados por conflictos cumplieron al menos una de las 18 metas establecidas en los ODM antes de 2015³³. La asistencia financiera ha desempeñado un importante papel en ese sentido. Junto a la asistencia oficial para el desarrollo bilateral, los donantes multilaterales, como los bancos de desarrollo, constituyen palancas fundamentales para el desarrollo. A modo de ejemplo, la Asociación Internacional de Fomento (AIF) —el fondo del Banco Mundial para ayudar a los países más pobres— ha proporcionado más de 28.500 millones de dólares a los Estados frágiles y afectados por conflictos desde el año 2000, y se ha comprometido a elevar el porcentaje de financiación que destina la AIF a esos Estados en un 50%³⁴. La proporción de las asignaciones del Banco Mundial que incluyen una perspectiva de género ha crecido de manera sustancial desde el ejercicio económico 2010³⁵. Las metas estratégicas del Banco consistentes en conseguir que "un 60% de todas las operaciones de préstamo de la AIF y un 55% de todas las operaciones de préstamo del Banco incluyan una perspectiva de género" se alcanzaron en 2014³⁶.

En el caso de los Estados frágiles, el enfoque de género de las asignaciones del Banco ha aumentado de forma notable. En 2010, un 57% de dichas asignaciones incluían una perspectiva de género, y este porcentaje aumentó hasta situarse en un 97% en 2014³⁷. Este cambio es comparable al registrado en las asignaciones dirigidas a Estados no frágiles, que pasaron de un 54% a un 94% a lo largo del mismo período. No obstante, las asignaciones totales concedidas a los Estados frágiles siguen siendo muy inferiores que las otorgadas a países no frágiles. En el ejercicio 2014, por ejemplo, se asignaron 3,38 millones de dólares de los Estados Unidos a intervenciones con perspectiva de género en Estados frágiles, frente a 34,15 millones de dólares en Estados no frágiles.

La mayor asignación con perspectiva de género a un solo país frágil o en situación post-conflicto en el ejercicio 2014 se otorgó al Iraq (355 millones de dólares de los Estados Unidos), seguida de Myanmar (281,5 millones) y Malí (280 millones).

Asignaciones del Banco Mundial con y sin perspectiva de género (en millones de dólares de EE. UU.) a Estados frágiles y no frágiles (ejercicios económicos 2010 a 2014)³⁸



En el marco de su Política sobre Género y Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo (BAD) se comprometió a apoyar un mayor número de proyectos que aborden la igualdad de género. Los esfuerzos se centran tanto en transversalizar el género en todos los proyectos y programas financiados por el BAD como en incrementar el número de préstamos dirigidos específicamente a combatir las disparidades de género³⁹. Un análisis de los registros de proyectos, préstamos y subvenciones aprobados por el BAD en 2014 para intervenciones en Estados frágiles de la región de Asia y el Pacífico muestra que la mayoría de las asignaciones calificadas, un 54% (por un valor total de 2,49 millones de dólares de los Estados Unidos) fueron consideradas como intervenciones que incorporaban de manera eficaz y transversal la perspectiva de género⁴⁰. Sin embargo, tan solo un 14% de los fondos calificados (638.000 dólares de los Estados Unidos) se asignaron a proyectos centrados específicamente en la promoción de la igualdad de género, mientras que casi un 30% (1,32 millones de dólares) carecían de elementos de género.

Aunque la mayor cantidad (en términos absolutos) aprobada por el BAD en 2014 para ser asignada a un único Estado frágil en Asia y el Pacífico (concretamente Sri Lanka) fue de 1,56 millones de dólares de los Estados Unidos, los países que recibieron las asignaciones más elevadas con perspectiva de género fueron Bangladesh y el Nepal.

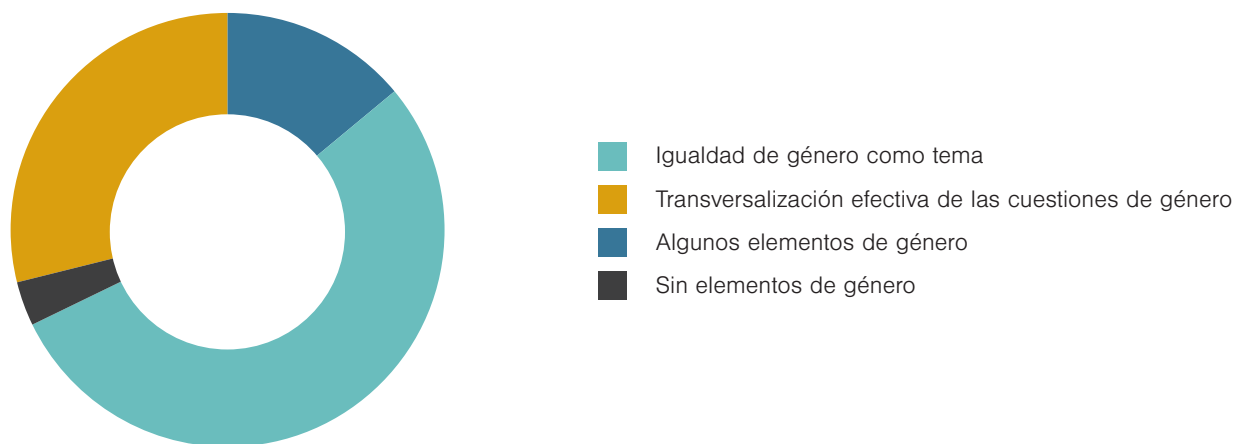
Otros bancos de desarrollo no aplican todavía de manera constante indicadores de políticas de igualdad entre los géneros, por lo que no resulta posible evaluar adecuadamente el enfoque de género de sus intervenciones. El Banco Africano de Desarrollo (BAfD),

por ejemplo, planea introducir un sistema de indicadores de políticas de igualdad entre los géneros en 2015 para etiquetar las operaciones según su impacto potencial sobre la igualdad de género⁴¹. Este Banco tiene previsto utilizar tres indicadores: "impacto de género potencialmente alto, mediano y bajo", dependiendo de si la igualdad de género es o no un resultado específico del desarrollo en cada una de las operaciones que se lleven a cabo⁴².

Conferencias de donantes: traducción de la evaluación de necesidades en compromisos financieros

Las conferencias de donantes son cruciales para centrar la atención de la comunidad mundial en las prioridades de los países que se encuentran en una situación post-conflicto. Sin embargo, pese al reiterado reconocimiento de la importancia central de las mujeres para la reconstrucción, las líderes y las organizaciones de la sociedad civil han sido a menudo marginadas por el proceso de compromisos de asistencia de los donantes⁴³. En su informe de 2010 sobre la participación de las mujeres en la consolidación de la paz, el Secretario General instó a las entidades de las Naciones Unidas, a las organizaciones regionales, a las instituciones financieras internacionales y a los Estados Miembros involucrados en la organización de conferencias de donantes a que proporcionaran oportunidades efectivas para que las representantes de las mujeres pudieran participar en dichos eventos cruciales, incluido el acceso a toda la documentación de las conferencias, la inclusión de temas en el programa para exponer los asuntos que les preocupan y la asistencia en la convocatoria de las reuniones preparatorias y la elaboración de documentos sobre políticas⁴⁴.

Asignaciones calificadas para proyectos, préstamos y subvenciones en Estados frágiles de la región de Asia y el Pacífico aprobados por el BAD en 2014, según su enfoque de género⁴⁵



El examen de una muestra compuesta por 22 grandes conferencias de donantes o de formulación de compromisos celebradas desde 2010, que abarcaban 11 situaciones de conflicto o post-conflicto, arrojó resultados mixtos⁴⁶. Por ejemplo, con respecto a las conferencias en las que se abordaron las prioridades de la consolidación de la paz en el Afganistán, las representantes de la sociedad civil de mujeres fueron invitadas formalmente a dar a conocer sus prioridades en algunas de ellas, mientras que en otras fueron apartadas de los procedimientos formales, incluso a pesar de estar preparadas y presentes en el lugar en que se celebraba la conferencia⁴⁷. Aunque la disponibilidad de datos es desigual, las conclusiones preliminares de este análisis sugieren una fuerte correlación entre las conferencias que ofrecen canales claros para la participación de las representantes de la sociedad civil de mujeres, el apoyo de personas especializadas en cuestiones de género, y los resultados de los compromisos de los donantes dirigidos a llevar a cabo intervenciones relacionadas con la igualdad de género. Esto demuestra el importante papel que pueden desempeñar las organizaciones de mujeres y la utilización de análisis de género en la captación de fondos para dichas intervenciones, y en particular para dar respuesta a las necesidades de las mujeres.

SEGUIMIENTO DE RECURSOS DEL CUMPLIMIENTO DE LOS COMPROMISOS DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA ESFERA DE LAS MUJERES, LA PAZ Y LA SEGURIDAD

Los informes referentes al Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de

Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-SWAP) muestran que las entidades de las Naciones Unidas han avanzado poco en el seguimiento y la asignación de recursos para intervenciones centradas en el género. Tan solo 15 (un 24%) de las 62 entidades que notificaron datos en 2015 cuentan actualmente con sistemas de seguimiento de recursos para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres⁴⁸. De ellas, los departamentos de la Secretaría de las Naciones Unidas, que representan en torno al 40% del total de entidades de la Organización, van considerable rezagadas, ya que son muy pocas las entidades que hacen un seguimiento de los recursos que destinan a las cuestiones de género. En consecuencia, este ha sido el indicador con peores resultados de ONU-SWAP en los informes presentados durante tres años consecutivos. Se está trabajando para respaldar el establecimiento y despliegue de sistemas de

+ *Solamente 15 de las 62 entidades que aportaron datos en 2015 (un 24%) cuentan con sistemas para realizar un seguimiento de los recursos destinados a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.*

indicadores de políticas de igualdad entre los géneros en un mayor número de entidades de las Naciones Unidas, si bien es necesario intensificar notablemente los esfuerzos si el sistema de las Naciones Unidas pretende lograr la mayoría de las metas de ONU-SWAP antes del plazo límite, fijado por la Junta de los Jefes Ejecutivos de las Naciones Unidas para 2017.

Indicadores de políticas de igualdad entre los géneros

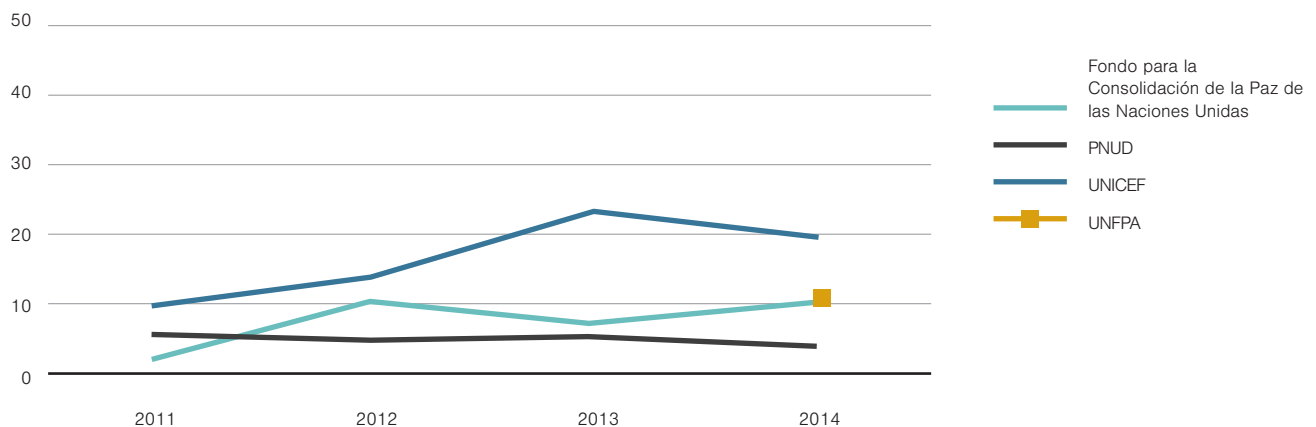
Cabe resaltar que un creciente número de entidades que trabajan en entornos de crisis y afectados por conflictos utilizan indicadores de políticas de igualdad entre los géneros. En la actualidad, cinco entidades diferentes de las Naciones Unidas presentan anualmente informes en los que se recogen este tipo de indicadores en relación con entornos de conflicto y post-conflicto. El PNUD, el Fondo para la Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas (FCP) y el UNICEF han notificado datos desde la adopción de los indicadores y los marcos de seguimiento de las Naciones Unidas sobre las mujeres, la paz y la seguridad, en 2010⁴⁹. Los datos del Comité Interinstitucional Permanente (CIP)⁵⁰ están disponibles desde 2012, y el UNFPA inició el uso de este tipo de indicadores (y comenzó a elaborar informes al respecto) en 2014. No obstante, las diferencias en cuanto a la metodología limitan la plena comparabilidad entre las diversas entidades de las Naciones Unidas, así como en el tiempo⁵¹.

Pese a que los datos disponibles relativos al porcentaje de asignaciones centradas en el género muestran una tendencia generalmente creciente a partir de 2011, está claro que es necesario intensificar notablemente los esfuerzos. En particular, el objetivo de asignar como mínimo un 15% de los fondos de apoyo a la consolidación de la paz gestionados por las Naciones Unidas a proyectos cuyo principal propósito sea

dar respuesta a las necesidades específicas de las mujeres y promover la igualdad de género —como se establece en el Plan de Acción de Siete Puntos para la Consolidación de la Paz con una Perspectiva de Género⁵²— sigue siendo en gran medida un reto pendiente. A modo de ejemplo, en las intervenciones del Fondo para la Consolidación de la Paz (FCP), esta proporción ha fluctuado significativamente desde 2011, cuando se situaba en un 2,1%, hasta alcanzar cotas más satisfactorias en 2012 y 2014, los años en los que el Fondo ejecutó su Iniciativa de Promoción de las Cuestiones de Género e hizo hincapié en la financiación de proyectos dirigidos al empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género. En 2014, el dato registrado fue de un 9,3% sobre un total de 8,22 millones de dólares de los Estados Unidos⁵³. Aunque las medidas especiales como la Iniciativa de Promoción de las Cuestiones de Género son importantes, también existe el riesgo de que aislen o encasillen los programas y fondos dedicados al género, haciendo que sean objeto de acciones separadas e independientes, en lugar de programas dedicados que se transversalicen eficazmente en el conjunto de la programación llevada a cabo por todas las entidades en contextos post-conflicto.

La meta de las Naciones Unidas consistente en reservar un 15% de la financiación para intervenciones de consolidación de la paz, pese a que está lejos de ser alcanzada por todas las entidades responsable, ha sido muy importante para estimular una actuación más decidida y un seguimiento más sistemático de los progresos. Tal como ha reconocido el Grupo Consultivo de Expertos para el Examen de 2015 de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz, ahora es necesario un poderoso estímulo adicional, no solo para alcanzar, sino preferiblemente para superar las metas de financiación definidas por el Secretario General en relación con la

Porcentaje de fondos asignados por las entidades de las Naciones Unidas para intervenciones que tengan por objetivo principal la igualdad de género (porcentaje del importe total analizado, en dólares de los EE. UU.)⁵⁴



igualdad de género y la aplicación de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad⁵⁵. El informe destaca el indicador de políticas de igualdad entre los géneros del 15% como una de las medidas fundamentales que ayudarán a las Naciones Unidas a redefinir y reorientar su trabajo en pos de la visión de las Naciones Unidas de "preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra"⁵⁶. También será necesario un liderazgo mucho más firme en los ámbitos de la planificación y la elaboración de presupuestos con perspectiva de género; el seguimiento y la evaluación; y la inversión para la adquisición de conocimientos técnicos especializados.

Desafíos planteados por la metodología y los sistemas de presentación de informes

"Para garantizar que las mujeres y las niñas, los niños y los hombres disfruten de igualdad de acceso a la asistencia humanitaria y se beneficien de ella por igual, debemos 'seguir el dinero'. Necesitamos saber en qué gastamos los fondos y a quién beneficia dicho gasto."

Valerie Amos, Secretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios y Coordinadora del Socorro de Emergencia

Las sumas asignadas a intervenciones en las que la igualdad de género constituye un "objetivo significativo" son muy superiores; se trata de intervenciones que promueven la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, aunque estos no son los objetivos principales de esas intervenciones. Además, en ellas, los aspectos relativos a la igualdad de género se consideran transversalizados en todas las intervenciones.

Los actuales sistemas de indicadores de políticas de igualdad entre los géneros no son lo bastante sofisticados como para identificar, dentro de las intervenciones clasificadas como "significativas", la proporción de fondos que realmente se destina a promover la igualdad de género. En consecuencia, algunas intervenciones pueden tener un impacto de género mucho mayor que otras, y concentrar los fondos en determinados tipos de sectores. En la actualidad no existen herramientas disponibles para llevar a cabo un seguimiento del gasto real, y en la mayoría de las entidades la capacidad del personal para supervisar y analizar este tipo de datos es limitada. Además, aunque algunas entidades de las Naciones Unidas, como el UNFPA, analizan desde el punto de vista del género la totalidad de las asignaciones que conceden a los países frágiles utilizando indicadores de políticas de igualdad entre los géneros, otros —especialmente las intervenciones humanitarias y de respuesta de emergencia— tienen dificultades para realizar este tipo de análisis, de lo que resulta una imagen poco fiable acerca de si los cumplimientos referentes a la igualdad de género se están cumpliendo o no.

+ *Por ejemplo, Siria, Sudán del Sur y Filipinas recibieron en 2014 la mayor proporción de asistencia humanitaria en favor, principalmente, de la promoción de las cuestiones de género, y aun así solamente representaba un 1% del total de la asistencia humanitaria otorgada a cada uno de esos países.*

Desde 2012, la proporción de asistencia humanitaria en la que no se utilizan estos indicadores y canalizada a través de entidades de las Naciones Unidas se ha situado en torno a un 60%, y, cuando se utilizaban indicadores, una proporción significativa de la ayuda se codificaba como "sin especificar" (un 23% en 2014⁵⁷). Por consiguiente, no solo resulta complicado identificar qué esferas humanitarias y de emergencia recibieron mayor atención, sino que además los datos indican que el enfoque de género fue, en general, extremadamente reducido. Por ejemplo, Siria, Sudán del Sur y Filipinas recibieron en 2014 la mayor proporción de asistencia humanitaria en favor, principalmente, de la promoción de las cuestiones de género, y aun así solamente representaba un 1% del total de la asistencia humanitaria otorgada a cada uno de esos países⁵⁸.

Otras entidades de las Naciones Unidas que trabajan en entornos de conflicto y post-conflicto, como el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Asuntos Políticos, ambos integrados en la Secretaría de las Naciones Unidas, no utilizan indicadores de políticas de igualdad entre los géneros debido a que sus operaciones no están basadas en proyectos, y para captar el enfoque de género de sus intervenciones sería necesario utilizar sistemas de indicadores ligeramente más sofisticados. Los datos disponibles indican que la financiación total destinada al establecimiento de la paz en el ejercicio 2014/2015 ascendía a 8.470 millones de dólares de los Estados Unidos⁵⁹, mientras que el presupuesto anual para misiones políticas especiales era de unos 590 millones de dólares de los Estados Unidos⁶⁰. Estas elevadas sumas siguen sin estar sujetas a seguimiento mediante indicadores de políticas de igualdad entre los géneros, por lo que no se contabilizan en los sistemas

de seguimiento de la asistencia centrados en el fomento de la igualdad de género. El establecimiento de una metodología y de sistemas de presentación de informes adecuados para supervisar el enfoque de género de las asignaciones que no se basan en proyectos, lo que incluye las misiones sobre el terreno, es clave para exigir a todas las entidades de las Naciones Unidas que rindan cuentas del cumplimiento de los compromisos en lo que concierne al género.

FONDOS ASIGNADOS A ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL QUE TRABAJAN EN ENTORNOS DE CONFLICTO Y POST-CONFLICTO

En este Estudio se ha expuesto de forma detallada el conjunto de pruebas existentes sobre la participación de las mujeres y la eficacia de los esfuerzos en la esfera de la paz y la seguridad. En el período inmediatamente posterior a un conflicto, existe una breve oportunidad para fortalecer los derechos y el liderazgo de las mujeres y, por esa vía, acelerar la recuperación y la estabilidad después del conflicto. Sin embargo, ese es precisamente el período en el que los países sufren falta de financiación, y en el que las organizaciones de mujeres y la crucial labor que desarrollan resultan más perjudicadas. La escasez de fondos se ve agravada por el hecho de que, cuando al fin se dispone de ellos, suelen desembolsarse de manera tardía, cuando ya ha pasado la necesidad inmediata y cuando otros flujos de asistencia oficial para el desarrollo han quedado restablecidos. Si se resolviera este problema de recursos y del momento en que se proporcionan, se dispondría de una poderosa herramienta para promover el liderazgo de las mujeres y, como resultado de ello, la paz y la seguridad resultarían altamente beneficiadas, tal como nos lo demuestran las pruebas con las que contamos.

La esencial contribución de las organizaciones de mujeres —incluidas las que trabajan en el nivel de base— para la resolución de conflictos y la consolidación de la paz ha sido explícitamente reconocida en la resolución 2122 (2013) del Consejo de Seguridad, que insta a los Estados Miembros a desarrollar mecanismos de financiación específicos y a incrementar sus contribuciones a las organizaciones de mujeres en el ámbito local. Actualmente existen algunas iniciativas en curso. Por ejemplo, los Estados Unidos han comenzado a proporcionar subvenciones de pequeña cuantía como mecanismo para canalizar la ayuda y los recursos directamente hacia las organizaciones de la sociedad civil lideradas por mujeres en momentos cruciales para la recuperación de sus respectivos países, a modo de respuesta fundamental contra las crisis⁶¹.

Sin embargo, es preciso intensificar notablemente los esfuerzos en esta esfera. Los datos del CAD de la OCDE muestran que en el período 2012-2013, solamente 130

millones de dólares de los Estados Unidos destinados a la asistencia iban dirigidos a organizaciones e instituciones que trabajaban en favor de la igualdad de las mujeres, una cantidad ínfima si se tiene en cuenta que el volumen total de asistencia a Estados y economías frágiles ascendió a 31.800 millones de dólares de los Estados Unidos en ese mismo período, y que representaba tan solo un 1% de la ayuda dirigida al fomento de la igualdad de género en dichos Estados y economías⁶².

Una encuesta realizada en 2011 en varias regiones con el respaldo de la Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID), y en cuyo marco se encuestó a más de 1.000 organizaciones de mujeres y cerca de 50 fondos para las mujeres, puso de relieve que el ingreso mediano anual de esas organizaciones se había duplicado entre 2005 y 2010⁶³. Sin embargo, el presupuesto medio de dichas organizaciones era de tan solo 20.000 dólares de los Estados Unidos y solo un 7% de las organizaciones encuestadas señalaron que sus presupuestos para 2010 superaban los 500.000 dólares⁶⁴. La mayoría de ellas indicaban que tenían dificultades para captar recursos y que habían tenido que reducir sus actividades o su personal como consecuencia de las limitaciones de financiación. Además, las organizaciones de mujeres dependen fundamentalmente de las ayudas para proyectos, más que de financiación flexible a largo plazo. De hecho, un 48% de las organizaciones encuestadas señalaron que nunca habían recibido financiación básica, y un 52% jamás había recibido financiación plurianual⁶⁵. Como consecuencia de ello, muchas de estas pequeñas organizaciones invierten una cantidad desproporcionada de su tiempo en actividades relacionadas con los donantes —como la elaboración de propuestas de



Además, las organizaciones de mujeres dependen fundamentalmente de las ayudas para proyectos, más que de financiación flexible a largo plazo. De hecho, un 48% de las organizaciones encuestadas señalaron que nunca habían recibido financiación básica, y un 52% jamás había recibido financiación plurianual.

financiación en plazos muy ajustados para obtener exiguas sumas de dinero, o la presentación de informes a los donantes—, un tiempo que, por tanto, no pueden dedicar a sus verdaderos programas.

La encuesta mundial realizada a la sociedad civil como contribución a este Estudio mundial y al Examen de Alto Nivel de 2015 de la aplicación de la resolución 1325 (2000) arrojó conclusiones similares⁶⁶. La falta de recursos fue el principal obstáculo señalado por las organizaciones de la sociedad civil (39%), seguido de la falta de confianza y cooperación con los gobiernos y de la falta de correspondencia entre las políticas internacionales y las realidades existentes en el plano local (29% cada una). La mayoría de las organizaciones indicó que la mayor parte de la financiación que recibía iba destinada a labores de promoción, seguida del fomento de la capacidad técnica (43%). En el otro lado de la balanza, tan solo un 11% de las organizaciones manifestaron que la mayoría de la financiación que reciben se dedica a sufragar sus gastos básicos de funcionamiento y el fomento de la capacidad institucional. Otras dificultades relacionadas con la financiación que fueron identificadas por las organizaciones encuestadas incluían las asignaciones ineficaces de los fondos; el hecho de que los donantes se centren en metas cuantitativas y en la "cantidad en lugar de en la calidad"; el mayor volumen de fondos que reciben las grandes organizaciones, en detrimento de las de base; la falta de coordinación y el carácter errático de la financiación; los cambios de los intereses de los donantes, lo que dificulta una planificación a largo plazo; las condiciones que establecen los donantes en relación con la financiación; y los problemas asociados con el hecho de que las

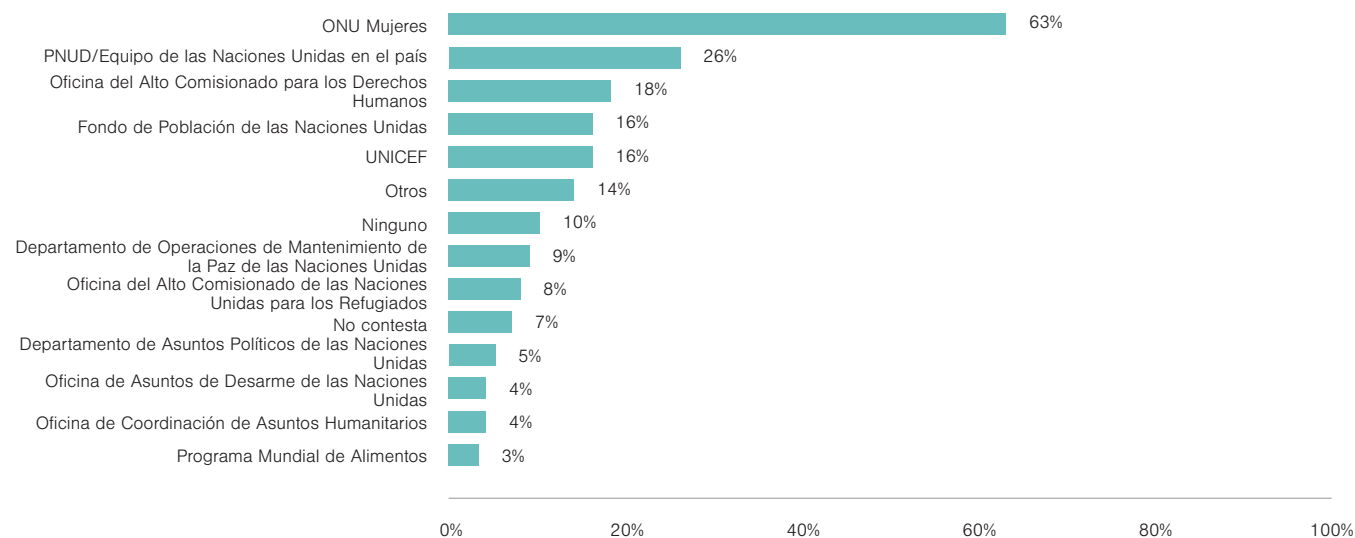
organizaciones de la sociedad civil pasan a centrarse en los donantes en lugar de en la comunidad, lo que en ocasiones desencadena la competencia entre ellas.

"Nuestro presupuesto anual es reducido y la mayoría de las acciones y del trabajo que desarrollamos en el ámbito de las mujeres, la paz y la seguridad es de carácter voluntario. También necesitamos apoyo básico, y esta situación es común a muchas organizaciones de mujeres de Serbia. En la mayoría de los casos la financiación se concede por [un] tiempo limitado, seis meses o un año, así que no podemos planificar nuestras acciones a largo plazo."

Representante de la sociedad civil que respondió a la encuesta realizada en el marco del Estudio Mundial. Trabaja en Serbia.

Por lo que respecta a las fuentes de ayuda procedente del sistema de las Naciones Unidas, la encuesta reveló que casi dos tercios (un 63%) de las organizaciones de la sociedad civil reciben apoyo de ONU Mujeres por el trabajo que desarrollan en la esfera de las mujeres, la paz y la seguridad, lo que ilustra la importancia del papel que desempeña esta entidad en la provisión de recursos directos y asistencia técnica a pesar de los limitados recursos de los que dispone⁶⁷. Aproximadamente una de cada cuatro organizaciones (un 26%) reciben apoyo del PNUD; les sigue la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (18%), el UNFPA (16%) y el UNICEF (16%). Un 10% de las organizaciones encuestadas no habían recibido apoyo de ninguna entidad de las Naciones Unidas por el trabajo desarrollado en el ámbito de las mujeres, la paz y la seguridad.

Porcentaje de personas encuestadas que seleccionaron cada una de las categorías siguientes en respuesta a la pregunta de la encuesta: "¿Cuál de los organismos de las Naciones Unidas ha respaldado en mayor medida sus iniciativas relacionadas con las mujeres, la paz y la seguridad?" (Se admiten varias respuestas)⁶⁸



Barreras de acceso a los recursos

Además de las restricciones de financiación, surgen nuevos obstáculos para acceder a los recursos como consecuencia de la evolución de las tendencias y amenazas mundiales. A principios de 2015, el Programa Mujeres Promotoras de Paz, junto con Human Security Collective (HSC), se pusieron en contacto con asociados y asociadas en 10 países con el fin de obtener una visión del modo en que la agenda sobre la lucha contra el terrorismo afecta a su trabajo en favor de la paz y de los derechos de las mujeres⁶⁹. Las respuestas ilustran las medidas de lucha contra el terrorismo posteriores al 11-S que han tenido diversos tipos de repercusiones en el espacio político y operativo de la sociedad civil. Varias de las organizaciones que participaron en estas consultas señalaron que sus gobiernos tratan de controlar, limitar o detener la labor de la sociedad civil mediante la promulgación de nuevas leyes relativas a las ONG, tal como lo recomendó el Grupo de Acción Financiera (GAFI) en su norma sobre la lucha contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo⁷⁰. En algunos casos, estas nuevas leyes imponen restricciones a la recepción de ayuda financiera. Por ejemplo, un estudio realizado en 2013 por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Consejo Noruego para los Refugiados puso de manifiesto que las medidas de lucha contra el terrorismo adoptadas o ampliadas por los Estados donantes a lo largo del último decenio habían tenido consecuencias negativas, entre las que se citaban interrupciones y descensos de la financiación, el bloqueo o suspensión de programas y la imposición de limitaciones a las operaciones financieras⁷¹. Sin embargo, no suele reconocerse que este tipo de normas financieras contra el terrorismo ejercen otro efecto específico, en muchos casos adverso, sobre las mujeres y sus organizaciones. Como señaló una de las personas participantes en estas consultas en la región de Oriente Medio y Norte de África:

"A veces tenemos dificultades durante el proceso de transferencia de los fondos; tardamos mucho en recibirlos, y algunos bancos corresponsales rechazan la operación. Recientemente se ha introducido un nuevo sistema: se ha fijado un límite para la cantidad que podemos retirar semanalmente del banco. Esto significa que no podemos pagar a tiempo todos los gastos que soporta nuestra organización, como los salarios del personal, los alquileres, los gastos de las actividades... Todo el mundo exige su dinero, y nos vemos obligados a prometerles que les pagaremos la semana que

*viene... En ocasiones tenemos que pedir préstamos a otras personas para poder cubrir nuestros gastos. Los bancos deberían aplicar un sistema especial para trabajar con las ONG, sobre todo cuando también prestan servicios humanitarios"*⁷².

Otros obstáculos para acceder a la financiación están relacionados con la creciente preferencia de los donantes de canalizar los fondos a través de grandes organizaciones capaces de elaborar propuestas de subvención de acuerdo con sus estrictas directrices, así como de asumir unos rigurosos requisitos en materia de presentación de informes y auditoría⁷³.

Fuentes de financiación multilaterales

Los fondos para fines especiales, como el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Eliminar la Violencia contra la Mujer, el Fondo de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros⁷⁴ y el Fondo de las Naciones Unidas para las Iniciativas contra la Violencia Sexual en los Conflictos⁷⁵, han sido fuentes de apoyo multilateral muy importantes para el trabajo desarrollado en el ámbito de la igualdad de género, los derechos de las mujeres y su empoderamiento. Pese a que estos fondos respaldan un creciente número de proyectos en contextos de conflicto y post-conflicto, existe una brecha considerable entre los fondos disponibles y la demanda, una necesidad urgente de financiación para responder a las necesidades de las organizaciones de mujeres (en particular durante el período anterior al restablecimiento de los flujos de asistencia oficial para el desarrollo), así como de financiación específicamente dirigida a hacer frente a los desafíos asociados a la aplicación específica de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad en su conjunto, en particular los elementos relacionados con el liderazgo y la participación de las mujeres, con un enfoque centrado especialmente en la sociedad civil.

En respuesta a estas carencias se ha creado el Instrumento de Aceleración Mundial para la Mujer, la Paz y la Seguridad y la Acción Humanitaria, una nueva iniciativa promovida por los Estados Miembros, las entidades de las Naciones Unidas y la sociedad civil en la que participan múltiples partes interesadas, y que ha formulado la promesa de aumentar el volumen de financiación dedicado específicamente a la aplicación de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad. Pero, más allá de la financiación, este instrumento actuará como una plataforma colectiva de coordinación e intercambio de conocimientos y experiencias.

ANÁLISIS EN PROFUNDIDAD

El Instrumento de Aceleración Mundial para la Mujer, la Paz y la Seguridad y la Acción Humanitaria

Con el fin de abordar las elevadas necesidades de financiación, largamente reconocidas como un obstáculo fundamental para la aplicación de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad así como para la participación de las mujeres en la acción humanitaria, en junio de 2014 se creó un grupo de debate relativo a la financiación de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad. Integrado por representantes de los donantes, los Estados Miembros afectados por conflictos, las entidades de las Naciones Unidas y la sociedad civil, este órgano único compuesto por múltiples partes interesadas se reunió durante un año con el fin de estudiar posibles estrategias para ampliar el apoyo financiero específico en este ámbito.

Tras explorar varias opciones e identificar los instrumentos financieros existentes, el grupo de debate acordó apoyar la creación de un Instrumento de Aceleración Mundial (IAM) para la Mujer, la Paz y la Seguridad y la Acción Humanitaria, un mecanismo de financiación mancomunado cuyo objetivo es insuflar un nuevo impulso a las intervenciones y estimular un cambio significativo en la financiación asignada a la participación, el liderazgo y el empoderamiento de las mujeres en la respuesta ante las crisis, así como en contextos problemáticos desde el punto de vista de la

paz y la seguridad⁷⁶. El nuevo fondo será un mecanismo de financiación flexible y ágil, que prestará soporte a intervenciones de calidad que respondan a la evolución de los contextos y al estallido repentino de crisis y emergencias. Además, fortalecerá la capacidad de la sociedad civil para aprovechar las oportunidades fundamentales que ofrece la consolidación de la paz. La finalidad del fondo es superar las brechas de financiación que se producen entre la firma de un acuerdo de paz y el restablecimiento de los flujos de AOD, un período crítico en el que un país está inmerso en el proceso de reconstrucción de cara al futuro, pero carece de los recursos financieros que necesita para ello. Se ha demostrado que el hecho de invertir en las organizaciones de mujeres y en la sociedad civil en ese período crucial favorece la inclusión y la construcción de la nación, e incrementa los dividendos de la paz en sectores más amplios de la sociedad.

El IAM contará con una estructura de gobernanza multipartícipe, que permite a los Estados Miembros, la sociedad civil y las Naciones Unidas participar en la adopción de decisiones en pie de igualdad, a fin de demostrar la transparencia y la eficacia de una planificación estratégica y de una utilización de recursos colectivos y consultivos.

RECOMENDACIONES

Impulsar el progreso más allá de 2015: Propuestas de actuación

Los Estados Miembros, las Naciones Unidas y la sociedad civil deberían:

- ✓ Establecer metas numéricas concretas, como la fijada por las Naciones Unidas consistente en asignar un 15% de sus fondos destinados a la consolidación de la paz para proyectos cuyo principal objetivo sea abordar las necesidades específicas de las mujeres y promover la igualdad de género.
- ✓ Establecer sistemas, aplicables a todas y todos los agentes que proporcionen financiación, para fomentar la transparencia y la rendición de cuentas, analizando si las asignaciones financieras promueven la igualdad de género de un modo plenamente comparable, incluso en los contextos de paz, seguridad y emergencia. Para lograr este objetivo, debería fomentarse la capacidad de todas y todos los agentes para supervisar y evaluar el efecto de la financiación aportada.
- ✓ Incrementar la financiación predecible, accesible y flexible destinada a las organizaciones de la sociedad civil de mujeres que trabajan en la esfera de la paz y la seguridad en todos los niveles, incluso a través de instrumentos financieros dedicados como el nuevo Instrumento de Aceleración Mundial sobre las mujeres, la paz y la seguridad y la acción humanitaria.
- ✓ Apoyar la participación de las mujeres en las conferencias de donantes para garantizar que las intervenciones que se lleven a cabo den respuesta a las necesidades de las mujeres sobre el terreno.
- ✓ Fomentar la capacidad de los gobiernos nacionales en entornos frágiles y afectados por conflictos para elaborar sus presupuestos con perspectiva de género y garantizar la coherencia de la planificación nacional con los objetivos establecidos en materia de igualdad de género.
- ✓ Llevar a cabo un análisis participativo de las cuestiones de género y del riesgo de conflicto (incluido un análisis de la vulnerabilidad) con el fin de aportar información al diseño, la determinación

de los costos y la ejecución de todas las intervenciones en los contextos afectados por conflictos.

Los Estados y grupos donantes deberían:

- ✓ Adoptar la meta de financiación para atender las necesidades de género establecida por las Naciones Unidas, destinando a este fin un 15% de sus propios flujos de ayuda para intervenciones de consolidación en contextos afectados por conflictos, sabiendo que este porcentaje no debe ser la meta final sino el punto de partida.

La sociedad civil debería:

- ✓ Mejorar la coordinación de las actividades de asistencia de las y los donantes para garantizar una distribución más homogénea de la ayuda dirigida a la igualdad de género en todos los Estados y economías frágiles.
- ✓ Incrementar de forma significativa las partidas asignadas a mecanismos financieros que promuevan específicamente la igualdad de género, los derechos humanos y el empoderamiento de las mujeres, como el Fondo para la Igualdad entre los Géneros de las Naciones Unidas, el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas en Apoyo de las Medidas para Eliminar la Violencia contra la Mujer, el Fondo de las Naciones Unidas para las Iniciativas contra la Violencia Sexual en los Conflictos y el nuevo Instrumento de Aceleración Mundial sobre la intervención de las mujeres en la esfera de la paz y la seguridad y en los asuntos humanitarios.
- ✓ Revisar la estructura presupuestaria, evitando que esté basada en proyectos y buscando el fomento de la capacidad a largo plazo, no solo de las entidades estatales sino también de las no estatales.

Las Naciones Unidas deberían:

- ✓ Intensificar los esfuerzos para alcanzar y, acto

seguido, superar el "indicador de políticas de igualdad entre los géneros", establecido por el Secretario General, del 15% para la financiación de planteamientos de consolidación de la paz que promuevan la igualdad de género. Este indicador debería incorporarse a los pactos sobre el desempeño suscritos entre el Secretario General y las y los líderes superiores de las Naciones Unidas, tanto en contextos de misión como en cualquier otro contexto, y contar con el respaldo de un sistema mejorado de seguimiento y vigilancia del cumplimiento⁷⁷.

- ✓ Asignar al Fondo para la Consolidación de la Paz 100 millones de dólares de los Estados Unidos o un porcentaje simbólico del 1% del valor (lo que resulte mayor) del presupuesto total destinado a operaciones de paz en dicho Fondo⁷⁸; y garantizar que se asigne como mínimo un 15% de esta cantidad a enfoques de consolidación de la paz que promuevan la igualdad de género.

REFERENCIAS

1. El informe de 2014 del Secretario General sobre la cuestión se hizo eco de este asunto. "Informe del Secretario General: las mujeres y la paz y la seguridad", documento de las Naciones Unidas con signatura S/2014/693 (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 23 de septiembre de 2014), párr. 78.
2. "A New Deal for Engagement in Fragile States: 4th High-Level Forum on Aid Effectiveness" (Busan, Corea: Diálogo Internacional sobre la Consolidación de la Paz y del Estado, 29 de diciembre de 2011). En la antesala de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Addis Abeba en julio de 2015, también se lanzó un poderoso llamamiento a acelerar las inversiones en apoyo a la igualdad de género.
3. "States of Fragility 2015: Meeting Post-2015 Ambitions" (OCDE, junio de 2015).
4. Véase, por ejemplo el "Informe del Secretario General sobre las mujeres y la paz y la seguridad (2014)".
5. Véase, por ejemplo, el "Informe del Secretario General: Examen y evaluación de la aplicación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y los resultados del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General", documento de las Naciones Unidas con signatura E/CN.6/2015/3 (Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, 15 de diciembre de 2014); "Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer: Informe del Secretario General", documento de las Naciones Unidas con signatura A/61/122 (Asamblea General de las Naciones Unidas, 17 de noviembre de 2006).
6. "States of Fragility 2015: Meeting Post-2015 Ambitions", 18.
7. "Informe del Secretario General sobre las mujeres y la paz y la seguridad (2014)", recuadro 19.
8. *Ibid.*, recuadro 20.
9. Véase "Preparatory Process for the 3rd International Conference on Financing for Development: Elements" (Naciones Unidas, 21 de enero de 2015), 5. La ayuda para el comercio es otra herramienta de financiación que podría contribuir a promover el amparo, la recuperación, la estabilidad y el apoyo al empoderamiento económico de las mujeres en los contextos frágiles.
10. "Financing UN Security Council Resolution 1325: Aid in Support of Gender Equality and Women's Rights in Fragile Contexts", documento presentado al Estudio Mundial (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Comité de Asistencia para el Desarrollo, Red sobre la Igualdad de Género (GENDERNET), marzo de 2015), 1. La lista de miembros del CAD de la OCDE está disponible en: <http://www.oecd.org/about/membersandpartners/>. Al citar los datos del CAD de la OCDE, el término "asistencia" se refiere a la asistencia oficial para el desarrollo bilateral y que se puede destinar a sectores específicos, asignada exclusivamente por los miembros del CAD.
11. En el análisis de los datos del CAD de la OCDE, el término "asistencia" se refiere a la asistencia oficial para el desarrollo bilateral y que se puede destinar a sectores específicos.
12. "Financing UN Security Council Resolution 1325: Aid in Support of Gender Equality and Women's Rights in Fragile Contexts", 1.
13. *Ibid.* Las directrices para calificar un objetivo como principal o significativo están disponibles en: <http://www.oecd.org/investment/stats/37461060.pdf>.
14. *Ibid.*
15. Datos proporcionados por el Canadá al Estudio mundial.
16. "Financing UN Security Council Resolution 1325: Aid in Support of Gender Equality and Women's Rights in Fragile Contexts", 5.
17. El Afganistán, Etiopía, Bangladesh, el Pakistán, Kenya, el Nepal, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur. Véase, *ibid.*
18. "Informe sobre el desarrollo mundial 2011: Conflicto, seguridad y desarrollo" (Banco Mundial, 2011), 25, 194.
19. "Hacia una cooperación al desarrollo más eficaz: Informe de avances 2014" (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 3 de abril de 2014), 24.
20. Sin embargo, la educación continúa siendo uno de los sectores que reciben un menor volumen de financiación cuando se solicita asistencia humanitaria. En 2013, tan solo un 2% de los fondos procedentes de llamamientos humanitarios se destinó a la educación, y solamente se atendió un 40% de las solicitudes de financiación relacionadas con la educación, frente a un 86% en el caso del sector alimentario y un 57% en el sector de la salud. Véase "La Educación para Todos 2000–2015: Logros y Desafíos" (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 2015), 275.
21. Cabe destacar que, en mayo de 2015, el CAD introdujo un nuevo código de finalidad en su sistema estadístico con el fin de hacer un seguimiento de la ayuda destinada a apoyar la eliminación de la violencia contra las mujeres y las niñas. Esta iniciativa resultará esencial para supervisar los esfuerzos de los donantes bilaterales en favor de la eliminación de la violencia contra las mujeres, incluso en contextos frágiles.
22. "Financing UN Security Council Resolution 1325: Aid in Support of Gender Equality and Women's Rights in Fragile Contexts", 7.
23. "Financing UN Security Council Resolution 1325: Aid in Support of Gender Equality and Women's Rights in Fragile Contexts". De acuerdo con la definición del CAD, la categoría "prevención y solución de conflictos, paz y seguridad" incluye: la gestión y reforma de los sistemas de seguridad; la consolidación civil de la paz y la prevención y solución de conflictos; la participación en operaciones

- internacionales de mantenimiento de la paz; la reintegración y el control de las armas pequeñas y de las armas ligeras; la retirada de minas terrestres y de restos explosivos de guerra; y los niños y niñas soldados (prevención y desmovilización). Sucharita S.K. Varanasi, "Using Technology to End Impunity for Mass Atrocities, Including Rape", *International Justice Monitor*, 26 de mayo de 2015, <http://www.ijmonitor.org/2015/05/using-technology-to-end-impunity-for-mass-atrocities-including-rape/>.
24. *Ibid.*, 7.
 25. Los datos agregados del CAD de la OCDE fueron proporcionados por la Red sobre la Igualdad de Género (GENDERNET) del CAD.
 26. "States of Fragility 2015: Meeting Post-2015 Ambitions", 14, 25 y 74.
 27. Véase "States of Fragility 2015: Meeting Post-2015 Ambitions". Varios proveedores no pertenecientes al CAD han incrementado su cooperación para el desarrollo y su inversión en situaciones frágiles.
 28. "Trends and Profiles of Other Providers' Development Co-Operation", en *Development Co-Operation Report* (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), 2014), 381–96.
 29. Datos obtenidos a través de: <http://www.oecd.org/dac/stats/turkeys-official-development-assistanceoda.htm>.
 30. Datos obtenidos a través de: <http://www.oecd.org/dac/dac-global-relations/uae-official-development-assistance.htm>.
 31. "A New Deal for Engagement in Fragile States: 4th High-Level Forum on Aid Effectiveness".
 32. Para obtener más información sobre la movilización de la sociedad civil en el Afganistán y Sudán del Sur, véase "Integrating Gender into the New Deal for Engagement in Fragile States", documento sobre políticas (Cordaid, diciembre de 2012), 21–27.
 33. "Fragility, Conflict and Violence Overview", Banco Mundial, consultado el 10 de septiembre de 2015, <http://www.worldbank.org/en/topic/fragilityconflictviolence/overview>.
 34. *Ibid.*
 35. "Update on the Implementation of the Gender Equality Agenda at the World Bank Group", documento presentado al Estudio Mundial (Banco Mundial, 14 de agosto de 2014), para. 18. Estas asignaciones están calculadas como Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) + AIF.
 36. *Ibid.*, párr. 8. Las operaciones con perspectiva de género, de acuerdo con la definición del Banco Mundial, son aquellas que tienen en cuenta el género en el análisis, las acciones o el seguimiento de proyectos a través de indicadores desglosados por sexo y de otro tipo.
 37. Los datos expuestos en este párrafo se obtuvieron de: <https://finances.worldbank.org/dataset/Monitoring-Gender-Mainstreaming-In-World-Bank-Lend/cfwt-ypej>.
 38. Fuente de los datos: <https://finances.worldbank.org/dataset/Monitoring-Gender-Mainstreaming-In-World-Bank-Lend/cfwt-ypej>.
 39. "Gender and Development Projects and Initiatives", Banco Asiático de Desarrollo, consultado el 10 de septiembre de 2015, <http://www.adb.org/themes/gender/projects>.
 40. Los datos expuestos en este párrafo se obtuvieron de: <http://adb.org/projects/search/48419,21303?keyword=>. A efectos contables, el BAD utiliza un sistema de clasificación de cuatro niveles para evaluar el enfoque de género de las intervenciones. Estas cuatro categorías, de acuerdo con la definición del BAD, son: I) "igualdad de género como tema", II) "transversalización efectiva de las cuestiones de género", III) "algunos elementos de género" y IV) "sin elementos de género".
 41. "Operationalising Gender Mainstreaming at the African Development Bank Group" (Banco Africano de Desarrollo, 24 de noviembre de 2014).
 42. *Ibid.*, fig. 4.
 43. Véase, por ejemplo, Carla Koppell y Jacqueline O'Neill, "Gender Symposia during Donor Conferences: A Model to Guarantee Women Leaders a Voice in Setting Priorities for Reconstruction" (Instituto para la Seguridad Inclusiva, noviembre de 2009); Tobie Whitman, "Increasing Women's Participation and Engagement in Planning for Peace: The 2011 Gender Symposium and International Engagement Conference (IEC) for South Sudan", en Manual de consulta de ONU Mujeres sobre las mujeres, la paz y la seguridad (ONU Mujeres, 2012).
 44. "Informe del Secretario General: Participación de las mujeres en la consolidación de la paz", documento de las Naciones Unidas con signatura A/65/354-S/2010/466 (Asamblea General de las Naciones Unidas, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 7 de septiembre de 2010), párr. 33.
 45. Fuente de los datos: <http://adb.org/projects/search/48419,21303?keyword=>.
 46. El Afganistán, Sudán/Darfur, Libia, Sudán del Sur, el Yemen, Burundi, Siria, Somalia, Malí, la República Centroafricana y Palestina. Datos recopilados por ONU Mujeres para el Estudio mundial.
 47. Koppell y O'Neill, "Gender Symposia during Donor Conferences: A Model to Guarantee Women Leaders a Voice in Setting Priorities for Reconstruction", 1–2.
 48. "UN-SWAP: An Accountability Framework to Mainstream Gender Equality and the Empowerment of Women across the UN System" (ONU Mujeres, 2015), 8.
 49. Los datos se incluyen anualmente en el informe del Secretario General sobre las mujeres y la paz y la seguridad.
 50. El Comité Interinstitucional Permanente (CIP) es el principal mecanismo de coordinación de la asistencia humanitaria entre los diferentes organismos.

51. La proporción de asignaciones del PNUD cuyo objetivo principal es la igualdad de género en países que se encuentran en situaciones en conflicto y post-conflicto ha permanecido en gran medida constante desde 2011; en 2014 representaba un 4,2% del total de fondos. En el caso del UNICEF, la proporción de intervenciones alcanzó un 19% en 2014, lo que representa un incremento sustancial desde el 11% registrado en 2011, aunque su metodología de clasificación es sustancialmente diferente y no es recomendable comparar sus datos con los de otros agentes. El primer análisis de los indicadores de políticas de igualdad entre los géneros del UNFPA indica que el 11,6% de sus intervenciones tienen como principal objetivo la igualdad de género. En términos absolutos, el PNUD es la entidad que notifica un mayor volumen de intervenciones dirigidas específicamente al fomento de la igualdad de género en contextos de conflicto y post-conflicto como principal objetivo, por un valor total de 71,7 millones de dólares de los Estados Unidos. De esta cantidad, 13,6 millones de dólares se destinaron a la mejora del empleo y los medios de vida de las mujeres, incluidas las intervenciones dirigidas a favorecer el acceso de las mujeres al crédito y a los activos, y facilitando la realización de actividades de formación profesional, tutoría y creación de redes. Entre otros ámbitos que recibieron una atención significativa figuran el acceso a la justicia, la reparación y la seguridad ciudadana (7,2 millones de dólares de los Estados Unidos) y la asistencia jurídica a las mujeres víctimas de la violencia sexual, incluidas actividades de concienciación (5,6 millones de dólares). En comparación con estos datos, los gastos ejecutados por ONU Mujeres en el marco de los programas que desarrolla sobre el terreno en las esferas de la paz, la seguridad y la acción humanitaria ascendieron en total a tan solo 17,75 millones de dólares de los Estados Unidos en 2014. La mayor parte de esta cantidad se destinó a las regiones de África y Asia-Pacífico, con 6,88 millones de dólares y 5,18 millones de dólares, respectivamente. "Informe del Secretario General: las mujeres y la paz y la seguridad", documento de las Naciones Unidas con signatura S/2015/716 (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 17 de septiembre de 2015), párr. 133.
52. "Informe del Secretario General sobre la participación de la mujer en la consolidación de la paz (2010)", párr. 34–36.
53. El Fondo de Consolidación de la Paz proporciona estos datos anualmente a ONU Mujeres para su inclusión en el informe del Secretario General sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Véase el "Informe del Secretario General sobre las mujeres y la paz y la seguridad (2015)", párr. 134.
54. Las entidades de las Naciones Unidas proporcionan estos datos anualmente a ONU Mujeres para su inclusión en el informe del Secretario General sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Véase el "Informe del Secretario General sobre las mujeres y la paz y la seguridad (2015)", párr. 133.
55. "El reto de mantener la paz", documento de las Naciones Unidas con signatura A/69/968–S/2015/490 (Grupo Consultivo de Expertos sobre el Examen de 2015 de la Estructura para la Consolidación de la Paz, 29 de junio de 2015), párr. 81-82 y 182.
56. *Ibid.*, 9-10.
57. Datos proporcionados por el Comité Interinstitucional Permanente.
58. "Funding Gender in Emergencies: What Are the Trends?", documento informativo (Global Humanitarian Assistance, septiembre de 2014).
59. Datos basados en los recursos aprobados para el período comprendido entre el 1 de julio de 2014 y el 30 de junio de 2015.
60. "States of Fragility 2015: Meeting Post-2015 Ambitions", 76.
61. "Implementation of the United States National Action Plan on Women, Peace, and Security" (USAID, agosto de 2012), 12.
62. "Financing UN Security Council Resolution 1325: Aid in Support of Gender Equality and Women's Rights in Fragile Contexts", 8.
63. Angelika Arutyunova y Cindy Clark, "Watering the Leaves, Starving the Roots: The Status of Financing Women's Rights Organizing and Gender Equality" (Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo, 2013), 17.
64. *Ibid.*
65. *Ibid.*
66. Las conclusiones están basadas en 317 encuestas realizadas en 72 países y 16 grupos de discusión. El trabajo de campo se realizó entre los meses de febrero y mayo de 2005. Los datos expuestos en este párrafo se obtuvieron de: "Global Report: Civil Society Organization (CSO) Survey for the Global Study on Women, Peace and Security: CSO Perspectives on UNSCR 1325 Implementation 15 Years after Adoption" (Global Network of Women Peacebuilders, Cordaid, Grupo de Trabajo de Organizaciones No Gubernamentales sobre la Mujer y la Paz y la Seguridad, International Civil Society Action Network, julio de 2015); "Focus Group Discussion Report for the Civil Society Organization (CSO) Survey: Civil Society Input to the Global Study on Women, Peace and Security" (Global Network of Women Peacebuilders, ICAN, Grupo de Trabajo de Organizaciones No Gubernamentales sobre la Mujer y la Paz y la Seguridad, Cordaid, mayo de 2015).
67. Esto incluye otras formas de apoyo aparte de la financiación. Los datos expuestos en este párrafo se obtuvieron de: "Global Report: Civil Society Organization (CSO) Survey for the Global Study on Women, Peace and Security: CSO Perspectives on UNSCR 1325 Implementation 15 Years after Adoption".
68. *Ibid.*
69. Isabelle Gueskens *et al.*, "Counterterrorism Measures and Their Effects on the Implementation of the Women, Peace and Security Agenda", documento presentado al Estudio mundial (Programa Mujeres Promotoras de Paz, 12 de marzo de 2015).

70. El Grupo de Acción Financiera (GAFI) es un órgano intergubernamental creado en el marco de la Cumbre del Grupo de los Siete celebrada en 1989. Sus objetivos son establecer normas y promover la aplicación efectiva de las medidas jurídicas, reglamentarias y operativas de lucha contra el blanqueo de capitales, financiación del terrorismo y otras amenazas conexas para la integridad del sistema financiero internacional. En la actualidad el GAFI está compuesto por 34 jurisdicciones miembros y dos organizaciones regionales (la UE y el Consejo de Cooperación del Golfo). Su Secretaría se encuentra en la sede de la OCDE, en París.
71. Kate Mackintosh y Patrick Duplat, "*Study of the Impact of Donor Counter-Terrorism Measures on Principled Humanitarian Action*" (Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCAH), Consejo Noruego para los Refugiados, julio de 2013); "Actividades del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo", documento de las Naciones Unidas con signatura A/68/841 (Asamblea General de las Naciones Unidas, 14 de abril de 2014), párr. 96.
72. Gueskens *et al.*, 5.
73. "*Global Report: Civil Society Organization (CSO) Survey for the Global Study on Women, Peace and Security: CSO Perspectives on UNSCR 1325 Implementation 15 Years after Adoption*", 81.
74. Ambos fondos están gestionados por ONU Mujeres.
75. Gestionado por la Secretaría de la Iniciativa de las Naciones Unidas contra la Violencia Sexual en los Conflictos con la Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en calidad de agente administrativo.
76. Desde 2010, Cordaid y Global Network of Women Peacebuilders han realizado diversos estudios y han defendido la necesidad de destinar fondos específicos a la aplicación de la resolución 1325 y a sus resoluciones complementarias sobre las mujeres, la paz y la seguridad. Ambas organizaciones han colaborado con ONU Mujeres en la creación del grupo de debate relativo a la financiación de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad y del IAM.
77. "Informe del Grupo Consultivo de Expertos para el Examen de 2015 de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz (2015)", párr. 182.
78. *Ibid.*, párr. 171.